

Teosofia



ORGANO DE LA SECCION ARGENTINA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA - ADYAR

SETIEMBRE 1962

EDITADO EN ROSARIO - R. ARGENTINA
C. CORREO 238 - ROSARIO

LA SOCIEDAD TEOSOFICA

--- Y LA TEOSOFIA ---



LA SOCIEDAD TEOSÓFICA está compuesta por estudiantes que pertenecen o no a cualquiera de las religiones existentes en el mundo; están unidos por su aprobación a los objetivos de la Sociedad, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualquiera que sean sus opiniones religiosas, y por su deseo de estudiar las verdades de las religiones y participar a los demás estudiantes los resultados de sus estudios. El vínculo que los une no es la profesión de una fe común, sino la común investigación y aspiración por la verdad. Sostienen que la Verdad debe buscarse mediante el estudio, la reflexión, la purza de vida, la devoción a elevados ideales; consideran que el precio de la Verdad debe ser el resultado del esfuerzo para obtenerla y no un dogma impuesto por autoridad. Consideran que la fe debiera ser el resultado del estudio o intuición interior y no su antecedente; que debe descansar sobre el conocimiento y no sobre una aseveración. Extiende su tolerancia hacia todos, aun a los intolerantes, no como privilegio que se abroga sino como deber que cumplen, esforzándose por disipar la ignorancia más bien que condenarla. En cada religión ven una expresión de la Sabiduría Divina, prefiriendo su estudio a su condenación y su práctica a su proselitismo. Su consigna es la Paz; su aspiración la Verdad.

La TEOSOFÍA es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones, y que no puede pretenderse posean exclusivamente una de ellas. Ofrece una filosofía que hace la vida intelegible y demuestra que la justicia y el amor guían su evolución. Coloca a la muerte en su legítimo lugar, como un incidente que se repite en la vida sin fin, abriendo el paso a una existencia más plena y radiante. La Teosofía restituye al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre que él mismo es un Espíritu y que la mente y el cuerpo son sus servidores. Ella ilumina las Escrituras y las doctrinas de las religiones, revelando su significación oculta, justificándolas ante la razón, como siempre se han justificado ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades, y los Teósofos se esfuerzan en vivirlas. Todo aquel que está dispuesto a estudiar, a ser tolerante, a tener miras elevadas y a trabajar con perseverancia, será bienvenido como miembro, y dependerá del mismo miembro que él llegue a ser un verdadero TEÓSOFO.



Editado
por el
Secretario
General

Teosofía

C. Correo 238
Rosario
R. A.

ORGANO DE DIFUSION DE LA SECCION ARGENTINA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Presidente Mundial N. SRI RAM

Adyar, Madrás 20 - INDIA

Secretario General en Argentina: **Nazareno Rímíni**

C. Correo 238 — Rosario (Pcia. de Salta Fe)

AÑO XXII

SETIEMBRE DE 1962

Nº 91

C O N T I E N E

Página

Yoga	3
Congreso Extraordinario para tratar la Reforma de los Estatutos y Reglamentos de la Sección	6
El Mensaje de la Teosofía al Mundo Moderno	7
A los Miembros de la Sociedad Teosófica	18
Preguntas y Respuestas	19
Casa Propia en Mendoza	29
De las Ramas	30
Atención	31

SOCIEDAD TEOSOFICA

DECLARACION DE OBJETIVOS

La SOCIEDAD TEOSÓFICA fue fundada en Nueva York el 17 de Noviembre de 1875, e incorporada a Madrás, India, el 3 de Abril de 1905. Sus tres objetivos declarados son:

Primero — Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.

Segundo — Fomentar el estudio Comparativo de las Religiones, Filosofías y Ciencias.

Tercero — Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y las facultades latentes en el hombre.

LIBERTAD DE PENSAMIENTO.¹

En razón de que la SOCIEDAD TEOSÓFICA se ha esparcido ampliamente por todo el mundo civilizado, y cuenta en su seno con miembros de todas las religiones que no renuncian a los dogmas peculiares, enseñanzas y creencias de sus respectivas fes, conviene acentuar que, ninguna doctrina u opinión, por quienquiera enseñada o sostenida, de ningún modo liga al miembro de la Sociedad, pues todos son libres de aceptarlas o rechazarlas. La aprobación de sus tres objetivos es la sola condición de sus asociados. Ningún instructor o escritor desde H. P. Blavatsky para abajo, tiene autoridad para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todos los miembros tienen igual derecho a adherirse al instructor o escuela de pensamiento que prefieran, pero ningún derecho a forzar a otros a su elección. A ningún miembro se le puede negar el derecho a votar y el de ser candidato a los cargos oficiales, a causa de las opiniones que mantenga, o de la escuela de pensamiento a que pueda pertenecer, pues las opiniones o creencias no confieren privilegios ni infligen penalidades. Los miembros del Consejo General ruegan encarecidamente a todos los miembros de la Sociedad Teosófica que sustenten, defiendan y actúen de acuerdo a estos principios fundamentales de la Sociedad, y también ejerzan valerosamente su derecho de libertad de pensamiento y exposición del mismo, dentro de los límites de la consideración y cortesía hacia los demás.

1. Resolución aprobada por el Consejo General de la Sociedad Teosófica el 28 de Diciembre de 1924.

Yoga

Como sabéis, YOGA significa UNION. ¿Unión de quién con quién? Unión del ser individual con el Ser Universal. Yoga es, como dice un libro hindú, “Concordia o Reconciliación con Dios”. Pero esta unión no es algo transitorio, no es unidad como la de una nube con el océano en aquel fenómeno tan conocido de las trombas marinas, sino una sempiterna unificación como la de la gota de rocío que se ha deslizado hasta llegar al infinito mar y volverse una con él.

Los vendantistas lo expresan diciendo que el “Jiva” o yo individual, llega a sumergirse por completo “como un pez en el agua”, en el Océano de la Divina Bienaventuranza. Los místicos entienden esto como una amalgama con Dios, inmersión en Lo Absoluto, absorción en la Divina Oscuridad, o “la pérdida de sí mismo en la desnudez del Ser Puro”. El poeta Fennyson, que era un místico, nos aconsejó “suminornos en el templo-gruta de nuestro propio sér, es decir, “sumergirnos en las profundidades de nuestro sér”.

Arthur Wells, hablando de la “psiquis” dice que ésta, en su ilusión, prefiere el maridaje con el terrestre sér. (el Ego físico) y no con su Divino Esposo, el sér celestial. Esta psiquis, a la cual el teósofo denomina “La Mónada”, al inhibirse totalmente de tal proceso, reposa por fin en su propio SER.

Siendo la Mónada un fragmento divino, una chispa de la Divina Flama y, por tanto, trascendente en su propia naturaleza, ¿cómo y por qué llegó a enmarañarse tan confusamente con la materia? Bien, por su pura voluntad. Ella deseó penetrar en el quintuple Universo y llegar a ser inmanente. Habiéndolo deseado, se convirtió en el tri-uno “Jivatma” (Cuerpo Espiritual, Búdico y Causal de la terminología teosófica). “La unidad llega a ser tres y el tres engendra el cuatro” dice H.P.B. ¿cómo? El “Jitvátma”, a su vez envía un fragmento de sí mismo a la encarnación en los planos inferiores, a saber, en el Nivel de los planos mental inferior, astral y físico, formando así su cuerpo mental, su cuerpo astral y su cuerpo físico, el cual es duple, a saber, el físico denso y el doble etéreo. Este fragmento del Ego, o sea, su reflejo, constituye la “Personalidad” de la psicología occidental, nuestro pobre sér, ilusorio y terrestre. Y así se completa el proceso de descendimiento.

Con el proceso de Yoga principia el movimiento de regreso. “Los cuatro deben volverse Tres, y los Tres, Uno, para tener su expansión en lo Absoluto-Uno”, dice H.P.B. Es decir: El Yogui tiene que ascender primeramente del cuaternario inferior al “Jivatma” superior y, después, pasar allende ese nivel a otro superior aun, el de la Mó-

nada. Por eso Mme. Blavatsky aconsejaba al aspirante “diluír” la personalidad en el Ego y el Ego en la Mónada, llegando así a ser Uno con el Todo-Universal”. Esta es la verdadera vida espiritual, esto es el propósito y la finalidad del Yoga y, cuando el hombre lo alcanza, ha realizado su más elevado destino. Ha retornado a la Deidad de la cual emanó en el inmemorial pasado, y puede ahora decir con el Cristo: “Consumatum est”; o con el Buddha: “Se vivió la vida de Santidad”.

¿Cómo habremos de dar cima a esta consumación? En primer lugar, el aspirante, en vez de vagar de aquí para allá con la corriente, como lo hace la mayoría de gentes, debe sujetarse a sí mismo a una disciplina y comenzar a laborar firmemente en pro de su propia purificación, esto es, “des-hacerse y re-hacerse” a sí mismo, lo cual, necesariamente, es un proceso largo y lento, pues hay que “re-edificarse” laboriosamente lo que requiere años y años de ardua disciplina. Por éso oímos hablar del “escarpado y espinoso sendero del verdadero Yoga” en el cual se insiste tanto en la subyugación de la naturaleza inferior del hombre. En cuanto a la purificación, ha de practicarse “sin precipitación, pero sin descanso”. Tiene el yogui que cesar de hacer el mal, abandonar todo vicio, quedar a prueba de pasiones aplastando y aniquilando todos los deseos en la retorta de una inquebrantable voluntad; cultivando la caridad, la tolerancia y el amor para todos; cumpliendo sus acciones impersonalmente, “en Su Nombre” y por el bien de la Humanidad; en una palabra: renunciar al “Yo”, incondicional y absolutamente en pensamiento y en acción.

Por eso dijo la Dra. Besant: . . . “La Pureza, la ausencia de egoísmo, la devoción, la completa abdicación de sí, la abnegación extrema, han de encontrarse en el yogui antes de que él toque el arca del Ocultismo, pues, sin aquellas cualidades, cualquier éxito sería una derrota”. De consiguiente, agrega, tiene él que dar y no tomar; ayudar y no retener; verter dones sin buscar recompensa alguna y avanzar bruñendo diariamente la armadura de la pureza y el yelmo del altruismo. En una palabra: debe trascender la personalidad, no sólo, eliminarla por completo de tal suerte que la mera idea de la vida separada desaparezca enteramente y llegue él a ser puro, física, emocional e intelectualmente, el dueño y maestro de sus pensamientos y pasiones.

Según la técnica de Patanjali acerca del Yoga, después de lo anterior vienen “las posturas”, después “el control del aliento” y por fin “el control de la mente”. El éxtasis, según H. P. B. se alcanza por este control introspectivo y por el dominio del Sér sobre el Ego físico sobre todo su organismo, tanto físico como psíquico, de tal suerte que, como resultado de una vida de rígida temperancia en todas las cosas, la naturaleza animal quede bien subyugada y los cuerpos del yogui lleguen a ser perfectos instrumentos para el Divino Artista que ha de ejecutar interiormente sobre ellos.

Ahora bien, estas prácticas “exotéricas” de Yoga, deben ser seguidas, a su debido tiempo, por las tres esotéricas, esto es: “el yogui debe pasar progresivamente del pensamiento concentrado a la meditación y de la meditación a la profunda contemplación durante la cual todo dentro de él se halla en quietud.” (Samádhi).

La verdadera concentración implica una atención olvidada de sí misma y tan profunda, intensa y bien afocada, que el yogui sea inconsciente de todo, excepto del objeto de su concentración. Luego viene “Dhýána” o sea: Meditación. El objeto de la meditación puede ser cualquiera, una pintura, una estatua, un árbol, una colina distante, una planta que crece, un poco de agua que corre, pequeñas cosas vivientes. No necesitamos ir hasta los cielos estrellados. “Una cosita cualquiera, del tamaño de una avellana” bastará para nosotros, como bastaba para Santa Juliana, años hace.

De esta manera altera el yogui su equilibrio mental y “pone a dormir a aquel sér normal” que generalmente anda despierto, y despierta a aquel otro “sér trascendental” que generalmente duerme. Para entonces el yogui deberá haber dejado tras de sí las operaciones de la comprensión y de la mente inferior, y haberse elevado del análisis a la síntesis. La meditación es un prelude necesario de la Contemplación pura, aquel estado en el cual entra el Yogui en comunión con la Realidad y, elevándose a estados o niveles superiores de conciencia, entra en contacto con la Vida-Magna en la cual todos nos hallamos sumergidos. Por éso se dice: “Aquiétate y SABE”.

He aquí, pues, el verdadero yoga. En aquel éxtasis de exaltación obtiene el yogui ignotas revelaciones de gloria, de sabiduría y de bienaventuranza. Y, lo que es más, habiendo llegado por entonces a despertarse en su plenitud y hallarse activa la naturaleza espiritual del Yogui, capta él a lo Uno en el vórtice de Los muchos, y según la frase del Bhágavad-Gitá “él mira al Uno por doquiera”. Por eso dijo Shri-Krishna, el Maha-Yogui, el Gran Señor del Yoga: . . . “El verdadero yogui, el armonizado en Yoga, ve al SER en todos los seres y a todos los séres en el Sér. . .”

El yogui ha terminado su tarea.

(De una conferencia del Sr. Hirendra Nath Datta, Vice-Presidente de la Sociedad Teosófica. Adyar. 1940).

Congreso Extraordinario Para Tratar la Reforma de los Estatutos y Reglamentos de la Sección

Conforme a la convocatoria efectuada a las Ramas componentes de la Sección se llevó a cabo durante los días 7, 8 y 9 de Julio en el local del Centro ANNIE BESANT, el Congreso extraordinario, tratándose en el mismo el Orden del Día establecido en la convocatoria, estando representados en el mismo el 74 por ciento de los socios por intermedio de 30 Delegados.

Después de constituido el Congreso y previo el informe de la Secretaría General dando cuenta de la nómina de Ramas que solicitaron la Reforma de nuestros Estatutos, y que superaban el mínimo establecido para tal fin, se pasó a considerar el anteproyecto presentado por el Consejo Seccional, surgiendo de dicha consideración que ajustando la denominación social a nuestra carta constitutiva otorgada por ADYAR y al artículo 40 del Estatuto Mundial, la Sociedad adopta el nombre de "Sociedad Teosófica en Argentina", una reforma que adecúa el Estatuto al momento actual, siendo de destacar, además la uniformidad de representación y una disposición que hace que los Congresos anuales tengan una Asamblea administrativa de un día de duración y destinando los siguientes a realizar Congreso Teosófico, pudiéndose en esta forma llenar los deseos de la mayoría de los Socios con el beneficio que esto reporta. Realizóse las deliberaciones en un clima de mutua comprensión y respeto que hizo que el total de los Delegados se retiraran satisfechos de la labor cumplida. Esta reforma será objeto de aplicación cuando sean aprobados por las Autoridades competentes y cuya copia será remitida a cada uno de los Socios.

Rosario, Setiembre de 1962.

En 1956 el querido hermano N. Sri Ram arribó a nuestro país el 6 de junio y se trasladó de inmediato a Rosario, donde presidiría el 38º Congreso Anual Ordinario de la Sección.

El día 9 dió su primera conferencia pública en la "Biblioteca Argentina" y esa misma noche a raíz de un movimiento o conato de contrarrevolución fué decretada la ley marcial y estado de sitio, debiendo por dicho motivo suspenderse todo acto público programado, haciendo en cambio varias reuniones entre miembros S. T.; una en un pequeño salón del gran Hotel Italia y dos o tres más en el local del "Centro Annie Besant", en todas las cuales, nuestro gran hermano, respondió a preguntas que los presentes le formularon y que reproducimos a continuación, en página 19.

El Mensaje de la Teosofía al Mundo Moderno

CONFERENCIA PRONUNCIADA POR EL Sr. N. SRI RAM, PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA INTERNACIONAL, EN LA BIBLIOTECA ARGENTINA DE LA CIUDAD DE ROSARIO, ARGENTINA, EL DIA 9 DE JUNIO DE 1956.

Queridos Amigos:

Esoy encantado de estar en este lugar tan bello, y hablarle al público, que representa aquí a la ciudad.

El tema que desarrollaré es: "El Mensaje de la Teosofía al Mundo Moderno".

Al final de mi disertación comprenderéis lo que es este mensaje; pero trataré de presentaros un breve bosquejo de lo que la Teosofía significa. Es difícil definirla, aunque literalmente quiere decir "Sabiduría Divina".

Es difícil, porque es tan profunda como comprensiva. Es una Sabiduría tanto objetiva como subjetiva. Cuando se dice subjetivo, se indica algo que debe ser descubierto en nosotros mismos, algo que se proyecta desde el interior. Mas, lo objetivo es algo que está fuera de nosotros y es susceptible de ser observado.

Teosofía es la parte espiritual de la vida.

También se la puede definir como un "Plan de Evolución", en cuyo transcurso su significado se logrará comprender.

Toda manifestación se expresa a sí misma en cuatro canales diferentes. El primero de ellos es el mundo de la materia física, compuesto de diversas substancias. Y tenemos innumerables formas constituidas de esas substancias, que funcionan y están organizadas de maneras diferentes. Cada una expresa algo: una idea o la vida que mora en ella.

En síntesis: tenemos el canal de la materia, o sea, la substancia y la forma. Pero al mismo tiempo la vida que mora en ella, en diferentes grados.

Mas, cualquiera que sea el grado de esta vida, ella experimenta y actúa. Experimenta los impactos e impresiones que actúan sobre ella, y acciona sobre el mundo que la rodea.

Si una cosa no actúa, la declaramos muerta. Pero desde el punto de vista de la Teosofía, no existe materia muerta. La vida mora en todas partes, aun en aquellas en que está tan profundamente oculta, que es invisible.

De acuerdo con los descubrimientos de la ciencia, toda materia se puede descomponer en fuerzas. Y cuando decimos la vida, significamos un proceso coordinado, producto de varias fuerzas. En cualquier organismo viviente encontramos varias fuerzas en acción.

No encontramos nada separado de esta fuerza a la que llamamos vida. La vida es la que utiliza esas fuerzas intangibles que no se pueden medir.

No es una idea extraña y lejana que la vida está en todas partes, tanto en lo pequeño como en lo grande. Un gran poeta persa ha dicho que "la vida duerme en el mineral, sueña en la planta, despierta y se pone activa en el animal y se realiza ampliamente en el hombre".

Por lo tanto, tenemos materia y vida. Y de esa vida surge lo que denominamos conciencia. Y cuando nos detenemos a observar, encontramos que dondequiera que hay vida, hay conciencia. La palabra conciencia significa literalmente "un estado de estar consciente", es decir, de darse cuenta de lo que tiene lugar fuera de nosotros. Y ese estado existe aun en la célula más pequeña, pues en ella, aunque pueda ser vaga, hay una expresión de conciencia. Podemos tener una corriente de electricidad tan débil que no nos cause "chock"; mas, allí está la corriente, no podemos negar su existencia.

Según la ciencia toda acción dentro del cuerpo humano es de naturaleza eléctrica. Todo movimiento produce una acción de cierta fuerza eléctrica en su cerebro, y sus vibraciones pueden ser perfectamente recogidas. Por lo tanto, puede existir conciencia en un grado infinitesimal. La conciencia es inseparable de la vida. Cuando dije que la vida no está separada de las fuerzas que pone en acción, me di cuenta de que rectificaría esa afirmación. Hay algo en adición a las fuerzas puestas en acción por la vida: la conciencia, o mejor dicho, el estado de conciencia. Tenemos estudiados tres canales: vida, materia y conciencia. Pero ahora nos encontramos con un cuarto canal de extraordinaria importancia, que no se considera ordinariamente. Y este cuarto canal es lo que surge en la conciencia: la verdad, la belleza y cosas por el estilo. Hay un mundo de diferencia entre la conciencia en su estado más exaltado y el estado común de conciencia.

Lo que se desarrolla en la conciencia son los estados del pensamiento, los valores que surgen en el proceso del pensamiento, o sea, las experiencias de que la conciencia o la mente humana es capaz. Y ¿qué es lo que el término "valor" significa? Es algo que nos revela una faceta de la verdad, algo que hace sentir la conciencia más llena de vida, más satisfecha, que la eleva al mayor grado de brillantez, que es capaz de encenderla en medio de la obscuridad para hacerla de cegadora brillantez. La felicidad es su forma suprema. La naturaleza de Dios es el amor benéfico e inegoísta.

Cuando el hombre está enamorado, experimenta un estado distinto del corriente; ve toda la vida con ojos diferentes. Experimenta algo diferente en su visión de la vida de lo que encontramos en las demás personas. Es capaz de ver en el objeto de su amor, una gracia divina, una visión que no esté al alcance de otra persona. Mas, se le desvanece después de algún tiempo. Sin embargo, no podemos decir que tiene menos valor que las otras experiencias ordinarias. Y ese valor radica en el atractivo que ejerce la belleza. Cuando algo de extraordinario valor se interpone en nuestra vida, algo de diferente valor surge en ella. Ante la mente surge un nuevo valor. Estos puntos de extraordinario valor son de suprema importancia, pues no sabemos lo que significan los valores en el verdadero sentido de la profundidad de nuestra conciencia. Sólo a la luz de estos supremos valores puede la conciencia comprenderlos. Es sólo en una obra maestra de música o pintura donde podemos estudiar el valor de la técnica musical o pictórica.

En una fábrica se realizan diferentes actividades. Una gran variedad de procesos preceden al producto que en ella se elabora. Si nos encaminamos de un lugar a otro de la fábrica sin conocer el producto, no sabemos lo que pasa en ella. Pero cuando vemos el producto terminado, todo el proceso tiene significación y es comprendido. Hay muchos procesos altamente elaborados antes de que surja a la existencia el producto.

Si estudiamos en un libro científico de biología los procesos para la formación del hombre, nos sorprenderemos de las coordinaciones que producen esos resultados. Tienen lugar varias actividades y movimientos que son un anticipo del resultado final.

Sólo cuando vemos el producto terminado, es que podemos comprender el proceso. Tenemos que ver todo un drama para comprender una escena en particular, aun cuando ésta pueda ser interesante.

He utilizado varios símiles para que comprendamos que necesitamos entender el drama de la evolución.

Sabemos que antes de que el hombre entrara a la escena en el mundo, había otros factores, otras formas. Y el producto final son

esas conciencias, esas mentes como resultado de los valores. Todo el mundo se da cuenta que el hombre constituye la corona de la evolución humana. Mas, nos referimos a la mente que lo caracteriza, porque sin ella es sólo un animal y aun en algunos aspectos inferior a algunos animales. Inferior en ciertas capacidades que él no puede emular, como capacidad física propia.

Por ello, si el hombre es mente o conciencia, es mente superior. Es lo que personifica esos valores. Es el producto de todas las experiencias que pasan por esa mente. El hombre es el producto terminado, en lo que se refiere a la humanidad.

El término “valor” es una medida o palabra par adescibir las diversas facetas de la verdad, o sea, la belleza, la felicidad, el amor, etc. Pero cada valor existe en forma múltiple. Si tomamos el valor de la belleza, vemos que se expresa a través de las líneas, los colores, los sonidos, etc. El término “música” es sólo una palabra; su concepto y significación es el de un mundo infinito de pasajes musicales, cada uno de ellos con su propia belleza.

Por lo tanto, cuando decimos “valores” queremos significar una infinitud de posibilidades, porque la conciencia funciona de maneras infinitas. No hay límite a los movimientos de que es capaz, los cuales dan nacimiento al pensamiento, a la emoción y al sentimiento. Y estos movimientos, como los de una danzarina, pueden ser hermosos o rudos.

Y estos movimientos son los que pueden hacer surgir la comprensión de la verdad en la existencia. Estoy tratando de mostrarles las posibilidades infinitas de los movimientos de la conciencia, o sea, del pensamiento y de la creación internos. Las maravillosas posibilidades infinitas de la música y de la belleza que podemos producir cuando tenemos capacidad artística.

Los valores están relacionados con la conciencia porque ella los realiza. Es la conciencia la que está atianzada por los valores en su aspecto material. Todo valor lo es para la conciencia y es creado por ella, manifestándose en formas tangibles: pintura, arquitectura, literatura, canto y muchas de nuestras acciones. Por lo tanto, hay valor expresado en cada acción humana grande o pequeña, de la misma manera que un simple movimiento de nuestros dedos puede ser bello o falto de expresión.

Esta creación no necesita ser objetiva; puede haber creación en el campo de nuestro pensamiento o de nuestro corazón, pero es una creación invisible que llevamos a nuestros hermanos.

Hay una naturaleza que expresa esos valores, de la que surgen esos valores en pensamientos que dan nacimiento a la más elevada felicidad.

Es obvio que todo hombre piensa de acuerdo con su naturaleza. Si su mente es de naturaleza sensual, sus pensamientos serán sensuales. Si es de naturaleza llena de amor y bondad, de esa calidad serán sus pensamientos. En cada uno de nosotros existe esa mente y una naturaleza de acuerdo con la cual funciona esa conciencia.

Así pues, si la conciencia es capaz de producir los más exaltados valores, deben surgir de una naturaleza superior; y esa naturaleza es la naturaleza espiritual, la cual es signo de la naturaleza más elevada. Las palabras espíritu y espiritual son por lo común erróneamente comprendidas y aplicadas. La mente ignorante da nacimiento a vanos pensamientos, y la conciencia de esos pensamientos existe fuera de lo que llamamos espíritu. Quiero decir, que lo que llamamos espíritu no es producto de nuestra mente egoísta, de nuestra naturaleza egoísta, sino lo más elevado de las cualidades y valores del ser humano. Por lo tanto, eso explica que en los principios de cualquier religión se mencionan experiencias de carácter espiritual. Por eso el hindú, como el cristiano, como el mahometano, etc., piensan que sus respectivas religiones establecen los principios y normas que todo ser humano debe vivir para considerarse espiritual. Podemos ser espirituales en un templo, mas también podemos serlo al aire libre.

La espiritualidad es algo del corazón. Si miramos en nuestros corazones, ¿qué es lo que vemos allí? ¿qué es lo que se produce allí al más pequeño impacto? Es la reacción que tengamos, frente a los impactos del mundo exterior, lo que caracteriza la espiritualidad o la ausencia de espiritualidad en un individuo.

El sentido de las palabras espíritu y espiritual ha sido materializado y degradado. La naturaleza espiritual es un principio que todo lo penetra, porque es una y está en todas partes, no es propiedad de nadie, es incapaz de ser poseída. Es posible disponerse a una realización interna de la espiritualidad, pero no puede poseerse como una cosa material. La espiritualidad es una verdad interna, razonable, a la que podemos descubrir en nuestras propias experiencias, y a la que podemos comprender con una mente simple, pero profunda.

Si el espíritu es uno y está en todas partes, lo mismo podemos decir de Dios, usando el lenguaje que utilizan los religiosos. La naturaleza del Ser Divino está en todas las cosas, y por lo tanto esa naturaleza está en cada uno de nosotros y se va educiendo en ciertos grados en el transcurso de la evolución. Eso es lo que tiene que educirse mediante la evolución. Lo que está en los niveles superiores tiende, en consecuencia, a manifestarse en los niveles inferiores, es decir en los niveles mental, emocional y físico. Y el propósito de la evolución es sólo que esa naturaleza pueda ser

plenamente educida. Y lo que caracteriza al hombre evolucionado es haber alcanzado un suficiente desarrollo de la conciencia para permitir la expresión de esa naturaleza superior, o sea, su fluir al exterior.

No sabemos qué es la Vida. Sabemos que es algo misterioso, y lo qué es en mayor grado mientras más la examinamos. Es un proceso de cambio continuo. Fluye como un río sobre toda cosa viviente. Podríamos decir que es la irradiación de toda la Naturaleza. Y esa irradiación existe igualmente en lo Superior y en lo inferior. Lo elevado o profundo es interno y constante. Es su naturaleza íntima o más interna la que se pone en acción, la irradiación al exterior de lo que llamamos vida. La razón de esa manifestación es expresar en una forma cada vez más amplia, esa naturaleza interna. Ese es el objeto por el cual yo vivo.

El propósito de la vida es traer al exterior lo que se encuentra escondido para la existencia. Mas, no educirlo al final de un largo proceso, sino ahora, en cada movimiento, en cada acción.

Vemos que el crear algo hermoso nos llena de felicidad. Si somos bondadosos, los sentimientos que irradiamos hacia los demás nos llenan de felicidad. Cuando queremos cosas hermosas dejamos de desear otras cosas. Eso significa que la expresión de los valores existentes en nuestra conciencia es una realización plena; nos llena porque no hay vacío. Cuando no tenemos vacío, no buscamos algo para llenar ningún vacío: estamos contentos. Este estado de conciencia o realización es suficiente para nosotros. Y si tenemos ese sentimiento de realización plena, en determinado momento de la vida descubriremos el proceso de la vida, pues ésta tiene un plan en movimiento.

Todo lo que hacemos en la vida es como un medio que nos conduce a ese fin. La adquisición de riquezas es sólo un medio. Pero todavía no hemos aprendido a vivir de esta manera. Tenemos que aprender a movernos para que cada paso que demos sea un disfrute de intensa espiritualidad, cómo hablar para que cada palabra conduzca a una verdad, cómo escuchar a toda persona para que le produzca riqueza a esa persona. Esto es la perfección, es espontaneidad; y todo valor que emane de esta vida está implícito en ese valor; la belleza, la verdad, etc., como expresiones de esa vida. Cuando todos lleguemos a esta realización, nos daremos cuenta de que toda vida es una. Si el espíritu es uno y la vida es el fluir de irradiaciones de ese uno, toda vida es una también, siendo la finalidad de la vida expresar la multiplicidad del espíritu, porque el espíritu, aunque es uno, es en sí infinito. Y todo lo que es infinito no se limita en su expresión a un sólo modo o movimiento. Por lo tanto, la naturaleza infinita del espíritu se manifiesta en infinito número de formas, y

cada forma está perfeccionándose en la evolución. La evolución es continua, porque sin su proceso la vida no podría haber llegado a culminar en el hombre, ni producido especie alguna. Donde hay continuidad de vida y conciencia, hay un individuo. Soy un individuo porque mi vida, desde que la recuerdo, está presente hasta ahora. Soy diferente de cuando tenía cinco años y de cuando tenía treinta y cinco. Es esa continuidad la que nos permite decir que somos el mismo individuo. Y por esa continuidad puede existir la evolución. Por este proceso la forma perfecta puede llegar a la existencia. Y cuando hay continuidad de conciencia, hay un individuo. En consecuencia, la naturaleza del espíritu se expresa por la continuidad de los individuos

Mas, no somos diferentes unos de otros. La misma agua pasa por distintos canales, pero en cada canal se carga de una naturaleza especial. Nuestras aguas pueden ser cenagosas, pero todos esos sedimentos se pueden asentar y el agua puede fluir cristalina en todos.

Toda evolución es un proceso de individualización desde cierto punto de vista. De acuerdo con la ciencia, toda vida surge de una partícula infinitesimal que se llama protoplasma, y de esa partícula infinitesimal, surgimos todos. Y, hasta donde me es posible ver, ninguno se parece a los demás. Cada uno tiene características propias que lo distinguen como persona individual. En consecuencia, todo el proceso evolutivo es algo tangible que está produciendo caracteres individuales. Toda persona es ella misma, y ningún ser humano individual es como otro ser humano. Ninguna mente es como otra mente, ningún temperamento es como otro temperamento. Y los últimos descubrimientos científicos hacen pensar o sospechar que ninguna célula es igual a otra. La vida una se dispersa en sí, como cada línea está separada de las demás.

El resultado de este proceso evolutivo es producir individuos de caracteres distintivos. Y cada uno es expresión separada de los demás, cada uno tiene su belleza propia. Es sólo hacia la individualización a lo que nos conduce el proceso de la evolución. Vemos en la evolución un movimiento continuo que tiende a lo más elevado, hacia una creciente sensibilidad, hacia una creciente receptividad de las formas, hacia una mayor capacidad para responder a los estímulos. En consecuencia, la evolución es un proceso de individualización; vale decir, de producir individuos destacados en la naturaleza. Es sólo sobre tales individualidades que se pueden expresar las facetas del espíritu. El proceso de la evolución produce un orden de relaciones. Los individuos se relacionan no sólo por el movimiento de las acciones, sino que también existe relación entre las conciencias. Cuando os comprendo, estoy relacionado con vosotros desde cierto ángulo; cuando no os comprendo o no me intereso en comprenderos, no existe relación alguna entre vosotros y yo. Así, pues,

podemos estar físicamente unidos y no tener relación alguna. Las relaciones entre las conciencias de un individuo y otro pueden culminar en una perfecta comprensión y amor.

Si las relaciones producen un orden nuevo, este mundo evoluciona. La evolución es un orden nuevo, el de la armonía y la belleza. El orden más elevado es un orden en el que hay armonía y belleza. Si ordenamos las cosas formando pilas, es un orden rudimentario. Si ordenamos las notas musicales en una escala tal como se encuentran ubicadas en un piano, producimos un orden de naturaleza elevada. Más, si las ordenamos en forma que produzcan una sinfonía, tendremos un orden de una naturaleza más elevada. Por ello, el orden no consiste en poner las cosas en hileras o en anaqueles, aunque eso es mejor que el caos. Pero el orden de naturaleza superior, es el espíritu de armonía y belleza. Hay ciertos cauces en la naturaleza humana dispuestos para que produzcan una expresión. Por ejemplo, esos canales que pueden llevarnos a manifestar algo en forma verbal, podemos, asimismo, darle forma gráfica a esas palabras, escribiéndolas; pero no será un orden de significación, si nada implica para la conciencia. Cuando decimos significación, decimos algo que llena la conciencia de luz, brillantez y felicidad.

Analizaremos lo que es la conciencia y la capacidad. La capacidad pertenece a la inteligencia. Pero tal vez podría mejorar esto diciendo que la capacidad pertenece al espíritu y que actúa a través de la inteligencia. Más, la capacidad pertenece a la inteligencia. Porque para saber que existe el espíritu, no necesitamos verlo en todas nuestras funciones. La capacidad pertenece al nivel de la inteligencia, de la mente. Pero la belleza, la felicidad y el amor son algo más elevado, más profundo, y pertenecen también al espíritu. La emoción está entre ambas.

La Verdad es aquello que es. Todo lo que existe o es, está incluido en la verdad, la belleza, la felicidad y el amor, lo mismo que la capacidad y la inteligencia.

El hombre no es sólo una mente relacionada con la materia. La mente puede manipular cosas. Gracias a ella el hombre es capaz de poner un leño sobre otro para producir una chispa, construir, crear máquinas, etc. El hombre es la mente, pero es también algo más; es la inteligencia en relación con el espíritu. No quiere decir que el espíritu está en el cielo, como si estuviera colgado. Yo les expongo lo que opino; es una cosa sencilla y universal porque se expresa a través de todas las cosas. Una mente que está relacionada con el espíritu se relaciona con un mundo de verdad y belleza. Y cada hombre es capaz de ponerse en contacto con dicho mundo por medio de la intuición, desarrollando todo lo que es esencia en él. Esa intuición es más real que la mente.

Anteriormente expresé que un enamorado percibe ciertas bellezas que otros no perciben. Más, esas percepciones intuitivas son más reales que las percepciones corrientes. Por lo tanto, el hombre puede tener percepciones más reales que las de su propia mente. Y así, en nuestras relaciones con el mundo externo, podemos llegar a percibir que todas las cosas y todos los hombres son uno en esencia, aunque corrientemente no nos damos cuenta de esa unidad. Es la mente la que nos produce la conciencia de separación a cada uno. Mi mente es diferente a consecuencia de mis experiencias, que son diferentes de las de los demás; pero la substancia, la materia, es igual en todos, y eso es algo que puede ser realizado dentro de vosotros mismos.

Si somos capaces de elevar la conciencia a los niveles del espíritu, veremos que todo conocimiento que así obtengamos participará de esa elevada naturaleza. La tendencia hacia la fraternidad es un hecho en la naturaleza. Y no sólo somos hermanos de los hombres, sino también de los animales. San Francisco de Asís llamaba hermanos a los animales.

Hay una naturaleza divina en todos los hombres, y con ello quiero referirme a lo más elevado que podamos concebir. Porque el término Dios significa cierta experiencia, la más elevada que hayamos podido tener.

Hay un aspecto en nuestro ser que no es de esa naturaleza. Más, hay en el hombre una naturaleza que es la misma que la del Ser Supremo, que es de la clase de Dios. Y cuando el hombre sea capaz de manifestar esa naturaleza, será como un Dios en la Tierra.

Esa naturaleza es inmortal y todo lo que existe debajo de ella es mortal.

... Toda experiencia produce capacidad. Sin experiencia no podemos educir nuestras capacidades. Pero debemos educir algo más aún, y ese algo es la Sabiduría. La Sabiduría no es lo mismo que el conocimiento. El conocimiento es sólo una acumulación de ciertos hechos o experiencias. Podemos reconocerlos, mas, siempre serán hechos. La Sabiduría es algo más; es una luz interior, por la cual cada uno puede guiar sus acciones y hacerse partícipe de ellas. En su verdadero sentido es un nuevo modo de ser por el que nuestro espíritu se expresa. No es suficiente tener capacidad. Hay que saber utilizar la capacidad. Y el saber utilizarla es algo superior a su simple despliegue. Y sólo podremos lograr esa sabiduría comprendiéndonos a nosotros mismos. No hay otra forma de adquirirla. Lo que otro nos ofrece no es sabiduría, o mejor dicho, no es nuestra sabiduría.

Otro podrá darnos reglas, pero nosotros debemos aplicarlas.

La vida no se limita a ciertas reglas ni puede ser medida. La naturaleza de la vida es producir algo indefinible. Trabaja por círculos que no pueden ser encuadrados y, por lo tanto, no pueden ser medidos. Por ejemplo, no podemos decir en qué consiste la belleza.

La Sabiduría debemos descubrirla nosotros mismos; y lo único práctico para lograrlo es tratar de comprendernos a nosotros mismos y a los demás; estar abiertos a la comprensión para entender a los otros. Lo que criticamos lo ponemos a un lado. Las críticas son como las espinas del puerco espín. Cuando rechazamos algo, no lo comprendemos. Debemos aceptar algo por un tiempo, para comprenderlo.

El mundo moderno necesita estar unido. El mundo se encuentra fragmentado en distintos gobiernos, partidos políticos, organizaciones, etc. El mundo necesita encontrar su unidad, pues sin ella la fragmentación trae conflictos. Y debemos encontrar expresión en todas las formas apropiadas.

A menudo hablamos del mundo uno. Mas, debemos descubrir y llevar a la realización al mundo uno. Es uno en cuanto a que está materialmente unido y en contacto; pero falta unidad psicológica y espiritual. Porque todo individuo mira alrededor de sí mismo, y el yo de cada cual es distinto, porque las respectivas experiencias son distintas.

Yo soy la misma persona que estuvo antes en Adyar, pero nada más miro a ciertas personas que me rodean y no me preocupo del resto. Esas experiencias dan nacimiento al yo como algo separado.

Mas, en la conciencia pura no hay separación. Es la experiencia, que está unida a la conciencia de cada uno, lo que hace que cada cual se sienta separado de los demás.

Esta unidad necesita una forma de expresión. Tiene que ser realizada en el corazón de cada uno. No basta tener un criterio de unidad, como si se realizara en un mapa. Esa clase de unidad no resolverá ningún problema. Debemos sentirla en nuestros corazones, debemos expresarla en un mundo íntegro y no dividido. Se creará así una unidad en las condiciones tanto externas como internas, y se expresará la fraternidad en el mundo. Porque cuando hay unidad en el corazón, se expresa verdaderamente la Fraternidad.

El objeto primordial de la Sociedad Teosófica es realizar la fraternidad entre los hombres. Y en ella todo está subordinado a este objeto.

Podemos tener toda la sabiduría del mundo, pero si no somos fraternales no valdrá nada. Si tenemos espíritu de fraternidad, ten-

dremos todo conocimiento. Habiendo fraternidad, habrá respeto por la libertad; y cada hombre deberá ser libre, de otro modo no podrá haber fraternidad. Todos tenemos derecho a gozar de toda la libertad.

El mundo moderno necesita la comprensión de la verdadera unidad y respeto por la libertad de cada individuo y de que existe algo más que la mente.

Ese algo más profundo que la mente debe ser traído al exterior, de lo contrario no habrá felicidad para el hombre. Todo el dinero del mundo no nos hará más felices; la felicidad depende de algo que fluye desde nuestro interior. No depende de las posesiones ni de las posiciones. Para obtener felicidad no debemos dejar de amar, y eso es posible cuando existe espíritu de servicio porque el servicio se hace desde el corazón. Cada uno existe para dar algo que debe descubrir por sí mismo. No importa lo que damos con las manos, sino lo que hay en nuestro interior cuando damos. Y esa es lo único importante, porque lo que fluye del corazón es la vida espiritual. El propósito de la vida no es comprender, sino dar. Dar pertenece a la naturaleza misma del espíritu, porque es algo que se realiza en todo el tiempo.

La apropiación pertenece a la naturaleza de las cosas materiales. Las formas pueden apropiarse, mas el Espíritu es dadora. La forma existe para servir al Espíritu. Dar, es plenitud. Fluir, es dar. Y si hay un fluir constante, el canal está siempre lleno y hay realización de plenitud. La mente que sólo pide placer, sólo encuentra insatisfacción.

Es esta sabiduría la que se necesita para hacer al hombre y al mundo mejores. Es Sabiduría Divina, pero se pierde en la complejidad de nuestras vidas. Vivimos con tanta prisa que no nos detenemos para pensar cuanto corremos. Vivimos como si estuviéramos temiendo siempre. Tenemos grandes excitaciones seguidas de profundas depresiones. A esas alternativas le llamamos "vivir". Mas, hay otro concepto de lo que es realmente vivir; y el objeto de la Teosofía y de la Sociedad Teosófica es presentar ese punto de vista al mundo.

ANNIE BESANT

A los Miembros de la Sociedad Teosófica

A medida que las arenas de los años caen en el reloj del tiempo, nuestras oportunidades caen con ellas. Es una carrera contra el tiempo en el real sentido de la palabra.

Si los miembros se interesan por el futuro de nuestra Sociedad, si desean saber lo que verá nuestro siglo al contemplarla erguida cerniéndose por encima de la lucha de los partidos, un faro que guía a los hombres a través de las tinieblas, si creen en el Maestro que la ha fundado para el bien de la humanidad, arránquense de su vergonzosa indiferencia, impongan enérgicamente silencio a todas las disensiones fundadas en miserias que les dividen y marchen unidos para concluir la pesada tarea impuesta a su energía y valor.

Si la Teosofía se merece algo, es digno de que se la sirva y se muera por ella. Si no es digna de nada, abandónesela de una vez para siempre. No es una cosa con la cual se juegue, ni es para que se la trate con frivolidad. Que cada teósofo y sobre todo, cada ocultista, medite con calma acerca de su posición, haga su elección de un modo cuidadoso, y si se decide por la Teosofía, resuelva enérgicamente que ni enemigos abiertos ni amigos traidores quebrantarán su fealdad en todo el tiempo futuro con respecto a su gran Causa y Jefe que son Uno tan solo.

(De la revista "Loto Blanco", Julio de 1924).

Para nuestro propio bien y para bien del Mundo.

Proponte todas las mañanas al levantarte y ténlo presente en todos los instantes del día.

SER...

Verídico, Amable, Altruista, Servicial, Humilde... y agrega aquellas otras **cualidades** que Tú mismo sabes no son aun patrimonio tuyo; monten esta actitud toda la semana y a la siguiente cambia las cualidades; pero, todos los días y a todos los instantes mantente alerta sobre ti mismo, porque solo tú eres el constructor de tu propio carácter; ésta es tarea que nadie puede hacer por tí; además como puedes ver no es tan difícil, sino, que cuestión más bien de "**atención**" y tiempo.

N. E. R.

Preguntas y Respuestas

Sr. N. Sri Ram: Estoy muy satisfecho de que tantas personas estén presentes aquí. Pensé que iba a encontrar cinco o seis personas; tal vez se hizo conocer rápidamente la noticia de que yo quería encontrar, para conocerlos, a todos los miembros de la Sociedad Teosófica. No esperaba que fuera una reunión grande, sino conversar con unos cuantos miembros; pero, con tantas personas, no es posible conversar sino en la manera en que lo estamos haciendo. Sólo deseo decir que estoy muy contento de encontrarme con todos ustedes. Así pues, estoy a la disposición de cualquier hermano que quiera hacerme alguna pregunta. No quisiera que ninguno quedara con la idea de que no se le ha querido responder.

Pregunta: ¿Estamos en lo cierto cuando afirmamos que Krishnaji viene expresando al mundo desde hace muchos años, no como una teoría sino como una realización, que en el mundo subjetivo está el principio y el fin? ¿No es, por consiguiente, un mensaje para el mundo moderno?

Respuesta: El mundo moderno consiste de principios y eso determina el fin. ¿Es eso lo que se quiere preguntar?

Pregunta: Se desea preguntar si el conocimiento de uno mismo es el principio y el fin de todo.

Respuesta: El señor Krishnamurti no hace distinción entre lo subjetivo y lo objetivo. He leído todos sus escritos y lo he oído hablar muchas veces. El no desea hacer de su enseñanza una filosofía. Cuando ustedes comienzan a clasificar y a arreglar las cosas, crean así un cierto sentido de pensamiento. Eso es lo que grandemente quiere evitar el Señor Krishnamurti; que se cree un sistema de pensamiento. No encontraréis, con claridad, en sus escritos, la definición de lo objetivo y lo subjetivo.

El Señor Krishnamurti tampoco habla de principios como tales; tampoco ha dicho que los fines están determinados subjetivamente. Lo que él ha dicho constantemente es que cada individuo debe ser consciente de sus procesos mentales y emocionales. Hay varios motivos por los cuales somos prefijados en nuestra manera de pensar y de sentir. Tenemos cierto resentimiento contra alguien y ese resentimiento se imprime en nuestra naturaleza. Así, cuando alguien habla estamos con una cierta actitud de resentimiento por ese pensamiento anterior que ya teníamos.

Aun a pesar de que no seamos conscientes todo el tiempo, el motivo de la ganancia está presente siempre. Queremos mejorar nuestras posiciones en la vida. Deseamos ganar la buena voluntad y el

respeto de otros; debemos establecernos en el favor de otras personas; queremos obtener el afecto de una persona de una manera firme. Algunas veces hacemos un regalo y decimos: me simpatiza mucho ella o él, y por lo tanto, le voy a hacer un obsequio. Pero, a menudo, el objeto de hacer el obsequio es el de ganarnos el afecto y la buena voluntad de esa persona. Por medio de esos regalos, de una manera subconsciente, tratamos de obtener el afecto de esa persona. Eso quiere demostrar que pueden haber motivos de los cuales nosotros somos inconscientes. Cuando comenzamos a ser conscientes de nuestros procesos mentales, nos damos cuenta de que hay cierto motivo subjetivo, y esto no significa que todos nuestros motivos sean de buen resultado o nos vayan a producir felicidad.

El proceso del pensamiento es altamente complejo. Hay varias reacciones experimentales en el pasado que influyen en el presente y, lo que sucedió en el pasado, está, como si dijéramos, detrás de una cortina. No vemos más allá de esa cortina y, sin embargo, ella está influyendo en nuestra manera de pensar, de sentir y de actuar en el presente. Así pues, somos criaturas formadas por fuerzas creadas en el pasado y, porque estamos todo el tiempo pensando de acuerdo con el pasado, no podemos pensar en relación con las situaciones del presente. Nuestra manera de ver las cosas en el presente, no es la forma de verlas “fresca”, porque nos acercamos al presente con algo en nuestras mentes que pertenece al pasado; no es una forma directa, porque esta forma de ver las cosas está limitada por las experiencias que hemos tenido en el pasado. Por eso es que el señor Krishnamurti piensa que es muy importante saber qué tenemos en nuestras mentes, y eso es realmente lo que quiere dar a entender por conocimiento del “yo”. De acuerdo con él, el yo significa nuestro pensamiento, nuestro sentimiento, nuestro motivo. No es algo que es profundamente subjetivo y que está separado de nuestra experiencia actual.

La palabra “yo” en la literatura teosófica, se utiliza a veces para determinar el Yo Superior, el Yo Divino, pero, de acuerdo con el señor Krishnamurti, el yo significa lo que constituye el yo, el yo mismo, y, por consiguiente, no podemos decir que el señor Krishnamurti dice que en el mundo subjetivo está el principio y el fin. La razón para conocernos a nosotros mismos es averiguar qué hay de verdadero y qué hay de falso en nuestra manera de pensar. Si pensamos que ciertas cosas nos depararían felicidad, pero no nos producen la felicidad que esperábamos, entonces son una ilusión. Por eso, cuando nos conocemos a nosotros mismos, nos deshacemos de las ilusiones, y es solamente cuando estamos libres de ilusiones, esto es, de ideas falsas, cuando podemos ser verdaderamente libres. Es sólo de esta forma como un individuo puede ser enteramente libre. Tenemos que conocer cuáles son las ideas erróneas que tenemos en nuestras mentes; nues-

tra conducta está siendo dirigida por estas erróneas. No es la cuestión de que alguien nos diga: esto es correcto o erróneo. Ustedes deben saber por ustedes mismos que lo que es erróneo, es erróneo, y que lo que es correcto, es correcto, o, en otras palabras, debe conocerse la verdad como verdad, y lo falso como falso. Entonces, solamente, podremos ver cada cosa como ella es. Hasta entonces, imaginaremos muchas cosas y creeremos que son de la naturaleza de la verdad. Por lo tanto, el objeto del auto-conocimiento es clarificarnos a nosotros mismos; es sólo para resolver los complejos y las complicaciones dentro de nuestro interior y lograr, en esa forma, el estado de libertad interior. Es un estado de libertad en el cual nuestra mente no está limitada. Vemos todas las cosas sin ninguna alteración.

Ese es, precisamente, el objetivo del conocimiento del yo, como lo utiliza el señor Krishnamurti. Esto es todo lo que él dice. Así pues, no podemos decir que es lo mismo que el mensaje de la Teosofía. Por supuesto, el mensaje de la Teosofía incluye toda verdad, y todo lo que dice el señor Krishnamurti, hasta ahora, es parte de la Teosofía. No existe la Teosofía, como la verdad encerrada en una palabra, y la verdad que dice el señor Krishnamurti, o la que dice cualquier otra persona. Teosofía significa sabiduría y verdad, y toda verdad, dondequiera que pueda ser encontrada, es parte de la Teosofía, así, lo que entendemos en las enseñanzas del señor Krishnamurti como una verdad, son parte de la Teosofía, porque son parte de nuestra comprensión; pero, al mismo tiempo, hay una cierta diferencia entre la Teosofía y el señor Krishnamurti.

Hay dos cosas en toda existencia: uno mismo y el mundo. Aquí estoy yo, yo me llamo a mí mismo yo, y, al mismo tiempo, está todo el resto de las cosas a las que denomino el mundo. Para utilizar el lenguaje de la filosofía, puedo decir, yo soy el sujeto, el conocedor; todo lo demás es el objeto, lo conocido. Ahora bien, el señor Krishnamurti se limita completamente a cada uno de nosotros, al individuo. El no se preocupa para nada de la naturaleza, del mundo. El no habla ni de los planetas ni de las galaxias; no se ocupa de todos los procesos complejos que tienen lugar en el universo. El interés de él está centrado en la actitud de cada individuo hacia todas las cosas. ¿Cuál es el motivo que le hace creer? ¿Cuál es el motivo para hacer algo? Todo esto se refiere al individuo, es decir, a cada uno de nosotros, y es parte del proceso de nuestros pensamientos. Es la forma de acercarnos a cada cosa extraña a nosotros. Si se le pregunta al señor Krishnamurti algo sobre la reencarnación, él nunca afirma que la reencarnación es verdadera o falsa. No encontramos ninguna afirmación en ninguno de sus libros o pláticas, que responda a esa pregunta. Mas, él siempre replica preguntando: ¿Por qué quieren ustedes saber sobre esto? ¿Cuál es el motivo que le hace a usted creer en eso? ¿Cuál es su motivo para no querer creer en eso? Porque, la actitud

nuestra para hacer la pregunta está determinada por nuestros gustos o disgustos secretos. En el análisis final, todo el mundo cree en lo que quiere creer. Podemos inventar muchos argumentos para cualquier creencia; la mente humana es lo suficientemente lista para inventar toda clase de argumentos. En una corte, en un tribunal de justicia, los abogados de ambas partes producen sus argumentos, como creo yo que pasó recientemente en la última convención teosófica. Cuando nosotros tenemos un cierto motivo, un cierto objetivo, encontramos muchas razones para alegar eso.

Por consiguiente, el señor Krishnamurti se refiere al proceso de nuestro pensamiento, las fuerzas secretas de los pensamientos y de los sentimientos que operan dentro de nosotros; los deseos y los temores que determinan nuestros pensamientos. Hay personas que piensan que si no creen en algo determinado, una calamidad grande les va a pasar, y entonces vemos que, en ese caso, el temor es lo que determina su creencia. No hay razón real para el temor, y el individuo ni siquiera sabe por qué tiene temor, no sabe la causa del temor. El señor Krishnamurti tiene interés en averiguar cuál es la causa de nuestros temores. Es de estos asuntos de los que él se preocupa y trata, y no de las cosas externas a cada individuo. Es en la medida en que lo externo toca a lo interno.

Mas, encontraréis que la Teosofía tiene una forma distinta de ver las cosas. Se refiere a la condición del individuo y explica la condición empleando ciertos términos técnicos, tales como Atma, Buddhi, Manas, y así sucesivamente. Pero hay muchos teósofos que están contentos con esas palabras. No saben lo que significan Atma, Buddhi o Manas, mas, están contentos con saber que existen Atma, Buddhi y Manas. Si se les pregunta qué quieren decir Atma y Buddhi, ellos dibujan en una pizarra y ponen ciertas líneas y, lo que está en la línea superior, eso es Atma, y lo que sigue es Buddhi. La mayoría de los conocimientos nuestros de los planos superiores es, precisamente, de esa clase. Por eso es que la Teosofía y la Sociedad Teosófica no tienen el efecto en nuestra vida y manera de pensar que deberían de tener. Decimos que sabemos mucho de Teosofía, pero no es así; conocemos una pocas palabras. Más, la Teosofía trata de la condición del hombre y, al mismo tiempo, os da un cuadro de todos los procesos universales. Este cuadro no es completo, es solamente el bosquejo de un retrato y en ese bosquejo debéis pintar vuestro cuadro, con vuestra comprensión y con vuestra imaginación. Usé la palabra Buddhi hace un momento; cuando la palabra Buddhi se utiliza ¿cuál es el cuadro que se forma en nuestras mentes? ¿Cuáles son los colores de ese cuadro? ¿Qué expresa ese cuadro? ¿Qué significa realmente esa palabra para ustedes? ¿Qué clase de sentimientos y reacciones evoca en vuestra naturaleza? Por lo tanto, todos los conceptos de estas cosas elevadas, están dados para cada individuo en sus propias experiencias. Todos los colores con los cuales

pintamos los procesos universales están hechos con las pinturas creadas por nosotros. Si nuestra experiencia es tal que los colores de los que disponemos son colores más oscuros, tristes, entonces el cuadro que pintamos de la Teosofía es gris y triste. Así es nuestra comprensión de los procesos universales. Así, pues, no entenderéis el mundo a menos que no os hagáis capaces de esa comprensión. Por consiguiente, tenemos que tener una recta comprensión antes de comprender cada cosa correctamente. Después de todo, tanto el mundo como el individuo están relacionados, pero la Teosofía explica el lugar de cada individuo en el mundo. Explica en cierto modo el proceso universal, todo lo que tiene lugar en este amplio mundo.

Mas, el señor Krishnamurti no se preocupa de eso, él no toca eso para nada. El puramente se concentra en la actitud de cada individuo; en cómo el individuo ha llegado a ser lo que es, y cuáles son las condiciones que le impiden tener una visión recta. El se preocupa de eso únicamente. Esa es la diferencia fundamental entre el señor Krishnamurti y la Teosofía como nosotros la denominamos. El señor Krishnamurti arroja un rayo de luz en un punto, y ése es nuestro corazón; mientras que la luz de la Teosofía está proyectada sobre un amplio cuadro, sobre todo el proceso del universo. Por lo tanto, no puede haber realmente ninguna oposición entre el señor Krishnamurti y las enseñanzas teosóficas. Esto es decir, la esencia de la enseñanza del señor Krishnamurti y la Teosofía, cuando se saben comprender rectamente. Personalmente, pienso que no hay contradicción, y voy más lejos diciendo que no puede haber ninguna contradicción, porque no existe contradicción entre el mundo y el individuo. Existe en su propia mente, y es con esa contradicción que hay en la mente de cada individuo con la que el señor Krishnamurti está trabajando y, como dije hace un momento, cualquier verdad que comprendamos de la enseñanza del señor Krishnamurti es parte de nuestra comprensión de la Teosofía, que forma nuestra total comprensión. Aunque es una respuesta larga, espero que sea capaz de contestar a varias preguntas.

PREGUNTA: Desearía un pequeño paralelo entre las enseñanzas de Yogananda y la Teosofía.

RESPUESTA: Yogananda explica los principios fundamentales de la filosofía hindú, expuestos a su propio modo. No es algo que él haya inventado o que haya originalmente descubierto. Todas las ideas y los conceptos que hay en sus libros se pueden encontrar en toda la literatura de la filosofía hindú. Hay otra persona en la India que se llama Shivananda, y él también ofrece enseñanzas y estas enseñanzas son también las de la filosofía hindú. Así, pues, encontramos que todo esto es lo mismo. Así, es una filosofía que puede ser estudiada por los teósofos, pero cada uno debe estudiarla por sí mismo y encontrar por sí mismo qué parte de ella es razonable.

En la Teosofía tenemos un concepto ecléctico de todas las religiones y filosofías, es decir, que consideramos todas las cosas y tomamos la verdad dondequiera que se halle. Tal vez deba rectificar mi afirmación y decir no la verdad que hay en ella, sino la verdad que podemos comprender que hay en ella, porque comprendemos muy poco, y por el hecho de que aceptemos una verdad y rechazemos lo demás no quiere decir que la verdad y la falsedad tengan una línea divisoria. Por consiguiente, en la Teosofía y en la Sociedad Teosófica nuestra actitud debe ser siempre buscar aprender y no decir yo ya sé todo eso; ya conozco la Teosofía perfectamente bien. Como os he dicho hace un momento, sólo conocemos las palabras, y las palabras son una cosa diferente a la verdad. La verdad es algo viviente, las palabras son algo muerto, por lo menos en cierta medida. Hay esa frase que dice: "La letra mata al espíritu". Muchas veces aceptamos la letra muerta y rechazamos el espíritu. Por lo tanto, como teósofos nos corresponde el deber de estudiar qué cosa es la verdad, considerar todo y ver qué se puede comprender de ello. Cuando no comprendemos algo como razonable y plausible, no debemos pretender que lo comprendemos. Esto es, pretender aún para nosotros mismos, que lo hemos comprendido. No podemos realmente aceptar aquello que no sea completamente razonable. Seguramente podemos decir, cerré los ojos y lo acepté enseguida. Eso es realmente pretender uno mismo que lo está aceptando, pero, sólo podemos aceptar aquello que nos atrae como la verdad. Mas, si algo no es comprensible, no podemos rechazarlo como que no es la verdad. Todo lo que podemos hacer es ponerlo a un lado. Lo que no comprendemos no es para nosotros. Puede ser verdad, puede no ser verdad, puede ser media verdad, pero a nosotros nos debe preocupar nuestra comprensión y, todo lo que cae dentro de nuestra comprensión lo tomamos, y lo que no puede caer dentro del círculo de nuestra comprensión, lo dejamos a un lado, no lo rechazamos ni lo condenamos, ni nos decimos a nosotros mismos que debe ser verdad. Creo que esa debe ser realmente la actitud de los teósofos.

Ahora bien, esta actitud debemos ponerla en relación con todos, ya sea Yogananda, Shivananda o cualquier otro. Y esa es la única forma sincera y genuina de tratar con estas cosas. A mí me preocupa nuestra comprensión. Es una cosa perfectamente comprensible que mi comprensión es imperfecta, pero no hay ninguna otra cosa con la que pueda marchar. Actúo de acuerdo con la luz y mi juicio propios. Es posible que cometa errores. Más que posible, es probable que cometa errores. Y, cuando cometo errores, inmediatamente la experiencia que sigue a ello tiene que ser inevitablemente aceptada por mí; pero a la luz de esa experiencia, aprenda. Así, esta experiencia, es necesaria para mí. Debo cometer ciertos errores para ganar cierta experiencia. Eso no quiere decir que diga: Vamos a cometer errores. Tratemos de hacer las cosas rectas y de llegar a las decisiones rec-

tas, mas, si cometemos errores, no importa, porque la experiencia que seguirá a esos errores era necesaria para nosotros y por eso fué que nosotros cometimos esos errores. Dios no ha creado un Plan de Evolución por medio del cual nosotros siempre tengamos la razón. Aparentemente el modo de progresar es a través de pruebas y errores; así, pues, nunca tengamos temor de cometer errores. No conozco a ningún individuo en el mundo que no haya cometido errores. Creo que fué Napoleón el que dijo que todo gran general cometió errores, pero es un general sabio aquél que no comete el mismo error dos veces. Tal vez nosotros cometamos el mismo error más de dos veces. Esto es porque nosotros no hemos comprendido por qué hemos cometido esos errores, por qué han surgido esas fuerzas internas que nos hacen cometer los errores y, por consiguiente, a menos que conozcamos la parte interna de un error, estaremos inevitablemente sujetos a repetirlo. Hay muchas personas que siguen haciendo las mismas cosas una y otra vez y toman la decisión de que no las van a hacer, pero esa decisión acaso logra llegar hasta el próximo momento de tentación y en cierta manera al toque más leve de esa tentación se les va la decisión. Porque la decisión no es realmente profunda, no va profundamente a nuestro interior, está hecha en una forma superficial. Pero cuando real y verdaderamente entendemos que algo no es bueno, de una manera natural lo evitaremos. El progreso real existe por una actitud de comprensión interna. Me he alejado un poco de la pregunta sobre Yogananda, pero deseaba hacer estas observaciones y he utilizado eso como un motivo para agregarle esas observaciones.

PREGUNTA: Deseaba saber, si el procedimiento de la entrada de miembros en la Sociedad Teosófica debe ser una cosa precipitada o lentamente madurada por cada uno. ¿Cuál es la experiencia que hay en otros países? Su largo trabajo nos puede dar un consejo sano y sabio.

RESPUESTA: Responderé a esta pregunta muy brevemente y, si hay preguntas posteriores, volveremos a reunirnos en los próximos días y podrán seguir haciendo preguntas.

No creo personalmente que nadie debe ser hecho miembro de la Sociedad Teosófica. Cuando nosotros hacemos el intento de atraer personas para que se hagan miembros, a veces atraemos personas que no tienen el sentimiento hacia la Teosofía, sino hacia otro motivo. Después de todo, debemos respetar la libertad de cada uno. Debemos aproximarnos al que nos escucha con respeto, y no acercarnos con un lazo con un nudo, como si lo fuéramos a apresar. Nosotros debemos expresar a la persona, nuestra comprensión de la verdad, y no presentarle la verdad con la idea de que la vamos a hacer miembro. Porque es asunto de ella el decidir si le conviene o no hacerse miembro. La única razón que debé movernos a presentarle

nuestro punto de vista es la de que este punto de vista puede auxiliarse a ella. Hace unos pocos días le hablé a un auditorio que me dijeron que era como de unas mil personas, y puedo manifestarles honradamente que hablé sin ninguna intención de que pudiéramos conseguir muchos miembros de ese auditorio. El único objeto al decir las palabras que dije fué que las personas que escuchaban pudieran ser auxiliadas en cierta medida. Si alguien tiene el deseo de volverse un miembro, no tenemos el derecho de rechazarlo. Con seguridad que debemos aceptarlo con toda cordialidad, pero si una persona no se vuelve un miembro, perfectamente bien. Después de todo, no estamos salvando las almas de las personas. No hay nada, realmente, ni ninguna persona que necesite ser salvada. Cada persona llegará a la verdad a su debido tiempo. Esta es parte de las enseñanzas teosóficas. La verdad está dentro de cada uno y, por lo tanto, a nadie se le puede impedir que llegue a ella. Mas, cada uno llegará a ella por ciertas experiencias que le son necesarias..

Estas experiencias constituyen, por así decirlo, el camino hacia la verdad. Hay mucha gente en el mundo que empieza a tomar la vida seriamente, sólo cuando han sufrido ciertas desilusiones, sólo cuando se han guiado por las experiencias que han estado teniendo. Han sido separadas de alguien a quien aman y se preguntan por qué esta separación; o algún sufrimiento llega a alguien cercano a ellas, que les es muy querido, y se preguntan por qué esta persona tiene que sufrir. Así, pues, cada uno llegará a la verdad por su propio camino y, ese camino, es el de ciertas experiencias. Y el camino de cada uno no es exactamente como el de los demás. Por consiguiente, tenemos que tener absoluta confianza en que cada uno llegará a la verdad en su momento apropiado. No tenemos que estar empecinados para acarrear con sogas a los miembros, sino que es nuestro deber el cambiar nuestra comprensión, hacer partícipes a los demás de lo que sabemos. Y siempre debemos tocar la nota pura de la verdad. Es erróneo decir: si usted entra en la Sociedad Teosófica va a obtener tales o cuales beneficios. No debemos hacer ningún hincapié en los motivos de obtener ganancias, ya sean físicas o espirituales.

Mas, si alguien piensa que es una buena organización, que mantiene grandes ideales, que es digna de ser ayudada, que podemos trabajar a través de ella y en esa forma hacer algo por el bienestar de todos los seres humanos, entonces esa persona conviene que se haga miembro. Por lo tanto, debemos siempre hacer sonar la nota pura de la verdad y dejar que el que sea atraído. Dejemos que el que no sea tocado por esa nota, se quede allí. Creo que esta política será capaz de traer a los miembros más convenientes. Es erróneo pensar que la Sociedad Teosófica puede influir al mundo sólo por el número de sus miembros. No importa el número, ni la magnitud, ni los grandes edificios, ni todo el dinero que podamos tener, si es que somos una

Sociedad respetable, sino lo que se necesita es una nueva cualidad. Tal vez hasta pienso que, cuando seamos muy populares como Sociedad, nos ajustaremos un poco a los prejuicios de los demás, porque cuando les digamos a las personas lo que tienen exactamente en sus mentes, enseguida vendrán a nosotros.

Algunas veces, algunas personas van ante un hombre muy importante en la India con el objeto de que se vuelva miembro de la Logia local. Quieren que esa persona sea su presidente, porque desean que la Logia sea algo respetable. Y, entonces, para conquistarlo, le dicen: La Teosofía es igual a lo que usted ya cree; y, entonces, la persona —después de una cierta indecisión— está dispuesta a venir y a aceptar la presidencia. Va una vez al año y entonces da las gracias por la ocasión. Pero, ¿qué utilidad se deriva de tener estos miembros? Creo que esa no es la forma ni de ganar miembros rectamente ni de hacer perfecta a la Sociedad. La Sociedad Teosófica debe mantenerse por una nueva visión, por una cualidad más elevada en el vivir, por una nueva forma de pensar y de sentir, y esto es lo que el Señor Krishnamurti está esforzándose en hacer en todo el mundo, y yo pienso que la Sociedad Teosófica debe mantenerse por la misma cosa.

PREGUNTA: Teniendo en cuenta que el ego tiene su evolución particular ¿cómo podríamos explicarnos a nosotros mismos, en palabras accesibles a nuestro entendimiento, la evolución del ego sin la relación de la personalidad?

RESPUESTA: No podemos explicarnos en palabras, aquí abajo, la evolución del ego. Sólo podemos hablar de él en términos generales. Ni siquiera podemos comprender la evolución del ego en una extensión considerable. Nuestra comprensión normalmente se extiende hasta aquello que llamamos el mundo mental inferior. Más allá de eso, todo es extraño. Pero sí podemos comprender en ciertos términos generales. Por ejemplo, podemos comprender que hay ciertos estados de conciencia más amplios que los que hayamos experimentado, y podemos comprender que hay un estado de auto-contentamiento, es decir, un estado donde hay equilibrio y felicidad perfecta; es un estado en el cual se siente y se comprende algo, pero al mismo tiempo no podemos decir qué cosa es. Mas, a menos que hayamos experimentado esos momentos, es imposible ni siquiera para nosotros concebir lo que es ese estado.

Todos hemos escuchado una pieza de música de un artifice musical; digamos Beethoven. Si escuchamos cuidadosamente la Sexta Sinfonía, teniendo una cierta inclinación musical, encontraremos el significado de cada frase musical. Y entonces, ¿cuál es el efecto que se produce en nuestra conciencia? Encontraremos que todos los efectos no son de las mismas calidades, pues hay varios grados en esos efectos, hay ciertas vueltas ciertos movimientos que producen un cier-

to efecto espiritual. Pero hay otros movimientos que evocan ciertas emociones que no tienen ese carácter superior. Por eso es que decimos que toda música no es divina o espiritual, sino sólo cierta música. Espero que todo el mundo sea capaz de hacer esta distinción.

Cuando nosotros nos elevamos a un nivel de conciencia que llamamos espiritual, ¿cuál es nuestro estado de conciencia o de mente? Indudablemente que hay un cierto sentimiento, una cierta experiencia que normalmente no tenemos. Volvamos a la música divina que hemos escuchado. ¿Por qué llamamos a esa música divina? Porque produce un cierto efecto en nosotros al cual sólo le podemos dar el adjetivo de "espiritual". ¿Cuál es la naturaleza de ese estado de conciencia, ese algo más superior que cualquier otro estado?

Es un estado en el que nuestra conciencia está completamente absorbida. Experimento una cierta belleza que llena la conciencia por el momento, y entonces durante ese tiempo todo lo demás pasa a la subconciencia o entra en la sombra. Así pues, entonces, no hay nada en la conciencia, excepto aquello llenado por esa belleza. Esa es una característica del estado espiritual: **llena completamente la conciencia**. Se trata de un estado en el que no buscamos nada más allá de ello. Si encontramos que en ese momento buscamos algo más allá de ello, entonces nos damos cuenta que no es completamente satisfactorio. Ese estado puede llamarse un estado de absolutidad (1), y todos los estados espirituales son estados de absolutidad. Esa es una idea difícil de traducir o explicar, pero es la forma que encuentro posible poder explicar a otros.

Posiblemente todos ustedes, o la mayoría de ustedes, han estado enamorados. Cuando estamos enamorados, cuando ese amor no se vuelve sólo una apetencia sexual, sabemos qué es lo que quiere decirse por esto de la absolutidad. En ese estado no buscamos ninguna otra cosa. Podemos saber que hay cosas más maravillosas o más hermosas, pero a pesar de ello estamos contentos en el estado donde nos hallamos. Quiere decir, que en ese estado se toca lo ultrínimo, llegamos al límite de una cierta expresión de nuestro interior, y si vamos más allá de este límite todo ese estado se destruye. Tal es un estado interno en el cual no puede haber ni adición ni sustracción. A tal estado es al que se denomina estado espiritual, y el estado del "ego" es ese estado de condición espiritual, mas, la clase de expansión que puede tener no podemos describirla aquí.

(CONTINUARA)

—(1) La palabra "absolutidad" aparece en el Glosario Teosófico de H. P. Blavatsky, con la siguiente definición: "Tratándose del PRINCIPIO UNIVERSAL, denota una abstracción, siendo este nombre abstracto más correcto y lógico que aplicar el adjetivo "absoluto" a lo que no tiene atributos ni limitaciones, ni puede tenerlas. (Ed.)

Casa Propia en Mendoza

Queridos hermanos:

Debo insistir una vez más; mejor dicho, es mi **Deber** como S. G. en estos momentos; en que el problema de los locales propios se ha planteado como una necesidad previa a la labor teosófica, del próximo futuro : “**In-sis-tir**”.

“Para vencer, es menester insistir”.

Esto queridos hermanos, aunque lo parezca, no es un asunto material en que la S. T. en Argentina se encuentre ocupada; sino, que es una labor preparatoria, para que otros que vendrán después que nosotros, puedan realizar una labor teosófica más pura, más doctrinaria, libre de esta preocupación.

Nuestra Sociedad se está preparando o mejor dicho está entrando ya, en un nuevo período, en una nueva etapa, en la que será indispensable contar con locales adecuados para realizar nuestra gran obra de Difusión.

Comprendo que hasta hoy vinimos realizando lo mejor que pudimos sin ellos; pero, ya no será posible continuar así, el presente y más aún el futuro próximo nos lo exigen.

Deberé repetir aquí lo que ya he dicho otras veces:

“Nuestras obras no son, ni deben ser de unos pocos; la realización de nuestras obras deben ser realizaciones de todos, hasta el miembro más humilde debe colaborar en ellas, cada uno con sus capacidades; a nadie se le solicita contribuir en forma igual al otro, no; no es posible, pero sí es posible que cada uno contribuya de acuerdo a sus capacidades.

Tampoco se exige a nadie que ayude al máximo y de una sola vez, es preferible ayudar de a poco; pero, dar una ayuda máxima. Lo importante hermanos, es que todos cooperamos a la obra común en la medida de nuestras capacidades.

La circunstancia de una oportunidad excepcional, ha hecho que Mendoza entrará tan a continuación inmediata de Buenos Aires en el problema de la casa propia; oportunidad que si nuestros hermanos de Mendoza no la tomaban ahora, la hubiesen perdido quizás por cuantos años futuros. Por ello hermanos míos, os invito a reflexionar y colaborar sin retaceos con nuestros queridos hermanos de Mendoza, en más o menos, todas podemos dar nuestro apoyo; hagámoslo cuanto antes, se necesita ahora más que más adelante, colaboremos en la medida de nuestras posibilidades, no dejemos de hacerlo.

Quiero hacer un ejemplo de lo que pudiéramos realizar si verdaderamente nos propusiéramos colaborar en firme.

En nuestra sección somos más o menos 1.300 miembros, tomaré para mi ejemplo solo 1.000.

1.000 a \$ 20 c/u. por mes, = a \$ 20.000 mensuales.

1.000 a \$ 20.000 mensuales en 10 meses = a \$ 200.000.

Por eso hermanos dije ya otra vez que si todos hiciéramos un "esfuerzo" mínimo, podríamos no solo poseer local propio en todos los grandes Centros teosóficos, sino realizar muchas obras que están por hacerse, pero que creemos se realizarán de golpe o que alguien con medios abundantes pueda hacerlo. No, no será así, deberemos hacerlos todos, no uno o varios; todos, todos.

Nazareno E. Rimini.
Secretario General

De las Ramas

Rama "Sanat Kumara".

El 30 de mayo efectuó el cambio de su C. D.

Presidente: Adalberto C. Barrios
Secretario: Aurelia C. R. de Distéfano
Tesorero: Constancia Luis Bagnato

RAMA MAITREYA

Presidente: Luis Sánchez
Vicepresidente: Dante Scordamaglia
Secretario: Etelvina Marchí
Prosecretario: Jorge Sánchez
Tesorero: Antonio Blak
Bibliotecario: María Marchí
Director de Estudio: María de Curbetto
Vocal 1º: Cecilio Casanega
Vocal 2º: Josefa de Perlado

EN SU NOMBRE

Su nueva Comisión Directiva.

Presidente: Vicenta C. de Tedesco
Vicepresidente: Serafina T. de Luis
Secretario: Vicente Tedesco
Tesorero: Alicia A. de Luis

Atención

A todos los que interese adquirir el último libro de nuestro querido hermano N. Sri Ram; "Un acercamiento a la Realidad", les comunicamos que es éste el primer libro que hemos impreso en forma cooperativa por todas las secciones de habla castellana; seguirán otros pronto.

Nuestra Sección nos hemos suscripto con una cantidad y debemos anticipar antes de recibirlo el importe para poder imprimirlo. Como es lógico debido al momento, no hemos anotado la cantidad mayor que podría haber sido calculado uno por cada miembro, así que quienes tengan interés, que remesen su importe para remitírselo, el mismo es de \$ 200 el ejemplar.

Estamos seguros han de agotarse muy pronto.

Pedidos a: **NAZARENO E. RIMINI**

Constitución 232 - Rosario

Comisión de Difusión

La Comisión de Difusión y Propaganda de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica; se complace en presentar a los lectores de TEOSOFIA, casi la totalidad de las conferencias dadas por el señor N. Sri Ram en su primera visita a la Argentina en el año 1956.

Decimos "casi la totalidad", porque no figuran en esta compilación, las conferencias y disertaciones a miembros que nuestro hermano pronunció en Mendoza. Quizás por falta de previsión no se tomaron las versiones de las mismas.

Solicitamos perdón por el gran atraso con que hacemos su publicación; pero, las múltiples ocupaciones así lo ha exigido, además de otros muchos entorpecimientos en el camino.

Quizás la presentación tenga muchas fallas; pero, lo importante era evitar que se perdiera el pensamiento que con sus palabras quiso transmitirnos nuestro querido hermano.

Que nuestra benevolencia lector amigo nos comprenda.

NAZARENO RIMINI
Comisión de Difusión

SOCIEDAD TEOSOFICA

Fundada en la Ciudad de Nueva York el 17 de Noviembre de 1875

Cuartel general de la Sociedad: ADYAR, MADRAS 20, INDIA.

Presidente: N. Sri Ram - Vice-Presidente: James S. Perkins. - Tesorero: Edwin N. Lond

Secretario Archivero: Jal B. Dorab

Secretario General de la Sociedad Tesfica en Argentina: Sr. NAZARENO RIMINI.

Fecha de creación	Nombre de la Rama	Presidente	Dirección	Reunión
1901	Dharma	José María Sanz	Pavón 3578, Buenos Aires	Jueves: 20.00 hs. y 3er. Dgo. 10.30 hs
1911	Pitágoras	Francisco Rossi	Laprida 1469, Rosario	Sábado: 17.00 hs.
1919	Gáutama	Juan Robert	Pje. S. Martín - Local 67, Mendoza	Sábado: 19.30 hs.
1920	Elevación	Dr. N. M. A. Figueroa	San Lorenzo 642, Tucumán	Jueves: 21 hs. Domingo: 10.00 hs.
1924	Gnosis	F. F. de Palacios Ushman	Lamadrid 1389, Río Cuarto	Domingo: 15.30 hs.
1928	Kuthumi	Nazareno E. Rimini	J. Ingenieros 1424, Rosario	Jueves: 20.30 hs.
1930	Voluntad	Juan de Dios Rodríguez	Maipú 2536, Rosario	Sábado: 18.00 hs.
1931	Helios	Pedro Seuba	Pje. S. Martín - Local 67, Mendoza	Domingo: 10.30 hs.
1932	Luz de Oriente	Juan Molina	J. F. Moreno 3038, Mendoza	Domingo: 17.00 hs.
1934	Annie Besant	Teresa D. de Debón	Calle Chile 564, San Rafael	Sábado: 17.30 hs.
1934	Fraternidad	Andrés Galván Morano	Agrelo 3050, Buenos Aires	Viernes: 20 a 21 hs.
1935	Mercurio	Roque Maineri	Agrelo 3050, Buenos Aires	Miércoles: 21.00 hs.
1936	Adyar	Velia A. de P. Pradal	510 entre 12 y 13 - Ringulet, F.N.C.R.	Miércoles: 16.30 hs.
1938	Esperanza	Angela de Torre	J. Ingenieros 1424, Rosario	Sábado: 17.00 hs.
1938	Krishna	Moisés Sevilla	San Martín 1396, G. Cruz, Mendoza	Sábado: 17.30 hs.
1939	Córdoba	Pablo Clement	Tucumán 479, Córdoba	Sábado: 18.00 hs.
1940	La Búsqueda	Aquiles Dolce	Alvarado 2225, Mar del Plata	Jueves: 19.00 hs. Domingo 16.00 hs.
1941	Aspiración	Laura C. del C. Correa	J. J. Paso 478, Avellaneda, B. A.	Domingo: 17.30 hs.
1941	Evolución	Angel Gutiérrez	Crespo 3239 - Santa Fe	Jueves: 21.00 hs.
1942	Vesper	Ubaldo Luis Belín	Agrelo 3050, Buenos Aires	Jueves: 21.30 hs.
1943	Ishvara	Juan Viñas	Pavón 3578, Buenos Aires	Viernes: 20.15 hs.
1943	Meditación	Jesús Rodríguez	Agrelo 3050, Buenos Aires	Domingo: 16.30 hs.

LIBROS TEOSÓFICOS EN VENTA

HISTORIA SOCIEDAD TEOSOFICA, 2 tomos	\$ 400.—
"UN ACERCAMIENTO A LA REALIDAD", por N. Sri Ram ..	200.—
CONFERENCIAS, N. Sri Ram en Bs. As. (mimeógrafo) ..	\$ 50.—
CONFERENCIAS, N. Sri Ram en Rosario y Mendoza	70.—
EL INTERES HUMANO, N. Sri Ram	40.—
FOLLETO Nº 1 - TEOSOFIA Y EL RETO DE HOY, S. Sri Prakasa	3.—
FOLLETOS Nº 3-DOCTRINA DEL LOGOS Y JERARQUIAS CREADORAS. Geoffrey Hodson. LAS ACTIVIDADES INTERPLANETARIAS, L. Gardner	3.—
FOLLETO Nº 4 - FACTORES PSICOLOGICOS QUE AFECTAN AL DESARROLLO DEL NIÑO Y DEL ADULTO. - Sandra Chase. PRECISION EN MEDICI- NA. Wallace F. Mac Naughton	3.—
FOLLETO Nº 5 - LA UBICACION DEL CIELO. E. L. Gardner. NUEVAS BASES PARA LA MORALIDAD DEL MUNDO. Karl Riedel	3.—
FOLLETO Nº 6 - EL SIGNIFICADO ESPIRITUAL DE LA MATERNIDAD. G. Hodson	4.—
FOLLETO Nº 7 - QUIMICA OCULTA Y FISICA MO- DERNA	4.—
FOLLETO Nº 8 - DEMOCRACIA ESPIRITUAL	4.—
LA NATURALEZA DEL MISTICISMO	30.—
LA VISION DIVINA, por C. J.	120.—
UNIVERSALIDAD Y ETERNIDAD DE LA CONCIENCIA ..	310.—
Pedidos y Giros a nombre de: NAZARENO RIMINI.	
Constitución Nº 232 - Rosario.	

"THE THEOSOPHIST". Editado por N. Sri Ram, Presi-
dente Mundial de la Sociedad Teosófica en Adyar,
Madrás 20, India.

Suscribase dirigiéndose para ello a:

Sal'm Alfredo Wehbe - C. Correo 36 - Río Cuarto.

PRONTO NUEVAS NOVEDADES

Cumpla con el deber de difundir nuestras enseñanzas; haga
conocer nuestra literatura entre sus amistades, familiares, compañeros
de tareas y de club.